

EDUCACIÓN EN VALORES Y MEJORA DE LA CONVIVENCIA: UNA PROPUESTA INTEGRADA

Introducción

Hablar de educación en valores puede resultar un tema, además de reiterativo, especialmente problemático para docentes y familias. El objetivo de formar a los niños y jóvenes como personas morales parece entrar en contradicción con una sociedad materialista, insolidaria y que facilita “contravalores” a través de los medios de comunicación. A lo que hay que añadir que el propio valor de la educación escolar parece cada vez menor (cuestionadas su utilidad económica y la necesidad de esforzarse para ser “alguien de provecho”) al tiempo que más conflictivas son las relaciones escolares (pérdida de autoridad del profesor, fenómenos de violencia escolar, etc.).

Tampoco ayudan a mejorar la situación los planteamientos simplistas que derivan a la escuela cualquier problema social para que sea prevenido por ella. Es deseable que se incluyan y trabajen explícitamente una serie de valores que permitan convivir en sociedad y desarrollarse integralmente, pero esto no debe suponer instrumentalizar a la educación escolar (“cuando a la sociedad le pica se rasca en la escuela”), pues la escuela, por sí sola, ni puede reducir los accidentes de tráfico ni combatir la obesidad infantil, entre mucho otros ejemplos. En realidad esta pretensión demuestra un cierto desconocimiento, cuando no desconsideración, hacia el sistema educativo, sus funciones, problemas y limitaciones. Precisamos de un nuevo enfoque de educación en valores que permita, en la medida de lo posible, superar estas contradicciones e integrarse con otras propuestas como la mejora de la convivencia escolar. Por esta razón, antes de hablar de qué son valores o cómo se interiorizan, es preciso poner un poco de orden en el tema partiendo de algunos principios clarificadores:

a) La finalidad principal de la educación escolar, como señala el Informe a la UNESCO “La educación encierra un tesoro” (1996), es la integración social y el desarrollo personal a través de la participación en valores comunes, de la transmisión de un patrimonio cultural y del aprendizaje de la autonomía. De hecho, una educación de calidad debe integrar valores, contenidos, experiencias y aprendizajes positivos en las dimensiones personales, sociales y éticas de los estudiantes, no sólo en las intelectuales (Escudero, 2005). Dicho de otro modo: una educación de calidad también es la que evita crear “analfabetos morales”.

b) La educación es valiosa por sí misma, y no es su función resolver los problemas sociales que en cada momento se le derivan. La mejor manera de poder educar en valores es recuperar el valor de la educación (Savater, 1997): que se reconozca la importancia decisiva de la educación escolar y de los docentes en la insustituible tarea de formar personas libres, autónomas y miembros activos de nuestra sociedad. Recobrar el valor social y cultural de la educación, es decir, considerarla como un bien precioso y necesario prestándole el máximo apoyo, es tarea de todos: familias, profesores, Administración, y sociedad en general.

c) Para recuperar el valor social y personal de la educación también la institución escolar ha de ser coherente con los valores de una sociedad democrática dando la mejor respuesta posible al derecho y al deber de una educación de calidad para todos. La educación escolar debe ser compensadora de desigualdades, integradora de diferencias, justa, equitativa e inclusiva para no entrar en una irresoluble y flagrante contradicción: ¿sería posible educar en la democracia, en el respeto, en la solidaridad, en la cooperación, dentro de una institución que fuera insolidaria, competitiva y autoritaria? (Santos Guerra, 2001).

d) Toda educación es una educación en determinados valores. Los procesos educativos que se dan en la escuela son necesaria e inevitablemente formadores, transmisores de ideas y valores. Podemos decir que no hay instrucción sin formación (y viceversa), de modo que cuando se está inmerso en los procesos de enseñanza y aprendizaje, parafraseando uno de los axiomas de la Teoría de la Comunicación (Watzlawick, et al., 1995) “no es posible no educar”. Junto a las actuaciones planificadas, existe un “currículum oculto” de relaciones sociales, normas y modos de pensar que producen el aprendizaje de hábitos, conductas, costumbres y valores en el seno de la institución escolar. Las relaciones en el centro, su organización y cultura han de tenerse en cuenta como elementos que influyen en la formación de los alumnos.

En resumen, es una tarea prioritaria recuperar el valor de la educación reconociendo y defendiendo su finalidad formadora, así como su compromiso con la cultura y los valores de equidad y justicia social. Para conseguir este objetivo la comunidad escolar debe exigir el apoyo social y los recursos que permitan una educación de calidad. Al mismo tiempo, debemos trabajar para que la escuela sea un lugar de convivencia donde se aprenda a respetar a los otros, a resolver conflictos pacíficamente, a participar y ser responsables como miembros de un grupo y de una institución. En este sentido, la educación en valores y la mejora de la convivencia escolar son mutuamente complementarios: se educa en valores para aprender a convivir, y se aprenden valores si se tiene la experiencia de convivir en un entorno acorde con ellos. Este planteamiento de educación en valores es el que consideramos en nuestras propuestas para la mejora de la convivencia escolar (Ballester y Calvo, 2007) y el que desarrollamos a continuación.

<http://teleformacion.carm.es/moodle/file.php/3/EducacionValoresMejoraConvivencia.pdf>



VALORARTE- ESTADO DEL ARTE

TITULO: CONVIVENCIA ESCOLAR. UN ESTUDIO SOBRE BUENAS PRÁCTICAS

SCHOOL BEHAVIOUR MANAGEMENT. A STUDY ON GOOD PRACTICES

AUTOR: MARÍA JOSÉ CABALLERO GRANDE

Resumen

Este trabajo de investigación se centra en la convivencia escolar y puede enmarcarse en la línea de educación para la paz.

La finalidad del mismo ha sido conocer algunas peculiaridades de prácticas educativas que fomentan la paz y la convivencia en el ámbito escolar. Para esto, se ha recogido información, mediante entrevista estructurada, en diez centros educativos de la provincia de Granada, acogidos a la Red Andaluza “Escuela, espacio de paz”, sobre la puesta en marcha, desarrollo y evaluación de actuaciones encaminadas hacia la cohesión del grupo, la gestión democrática de normas, la educación en valores, las habilidades socioemocionales y la regulación pacífica de conflictos.

Del análisis de las entrevistas, se desprende que hay una serie de medidas y actuaciones que se llevan a cabo en los centros educativos que favorecen la buena convivencia. La necesidad de cooperación entre todos los actores intervinientes en el proceso educativo o la importancia de sistematizar e institucionalizar el trabajo que eduque para el fomento de una cultura de paz, conforman entre otras las conclusiones a las que se llega en este estudio.

Palabras clave: Convivencia escolar, cultura de paz, cohesión de grupo, gestión democrática de normas, educación emocional, educación en valores, habilidades sociales, regulación de conflictos.

http://www.ugr.es/~revpaz/tesinas/rpc_n3_2010_dea5.pdf





VALORARTE- ESTADO DEL ARTE

DISEÑO DE UNA ESTRATEGIA DE GESTIÓN EDUCATIVA PARA MEJORAR LOS NIVELES DE CONVIVENCIA EN EL COLEGIO RAFAEL URIBE URIBE DE CIUDAD BOLÍVAR, EN LA JORNADA DE LA MAÑANA.

Autores: Luis Felipe Rentería Néstor Gerardo Quintero

RESUMEN

Uno de los aspectos más importante de toda sociedad es la educación de sus niños, niñas y adolescentes; más esa formación integral que queremos darles tiene que ser en un ambiente de convivencia adecuada, por eso el objetivo de nuestra investigación aborda el tema de Cómo mejorar la convivencia escolar en nuestra institución y pensamos que se podría enfocar desde la parte de la gestión educativa, diseñando una estrategia sobre organización escolar para mejorar los niveles de convivencia. La idea surge de las múltiples manifestaciones de docentes, estudiantes, padres de familia, directivas que al estar realizando sus actividades en ambientes hostiles, con falta de tolerancia, dialogo, compañerismo, respeto, clima laboral pesado (que puede llegar a la violencia física y psicológica, que en ocasiones puede ser mortal). Por lo tanto, se emplea la mayor parte del tiempo en la solución de estos problemas. Fue así, como se realizó una revisión de documentos, estado del arte, bibliografía de diferentes autores, tales como: Serna Gómez, Casassus J., García Requena, Freire P. y otros, Quienes nos hablan sobre gestión y convivencia y encontrar caminos que puedan enfrentar el tema en mención; nos encontramos con un amplio panorama de interrogantes y preocupaciones desde varias entidades que desean abordar el tema de la convivencia escolar, aunque se centran más en el conflicto, y especialmente, en el conflicto violento, sin embargo entidades como la Cámara del Comercio, Mineducación, Secretaría de Educación, algunas tesis de pregrado y postgrado han tratado de abordar el tema desde el otro punto de vista que es la gestión educativa y la convivencia escolar. Así pues en éste informe debe quedar claro que para nosotros el propósito fundamental es Diseñar una Estrategia de Gestión Educativa para mejorar los niveles de Convivencia Escolar en la Institución Educativa Distrital Rafael Uribe Uribe, J.M. Para profundizar en nuestro proyecto de investigación y con la claridad conceptual brindada por los autores antes mencionados, con la ayuda de nuestro tutor Jorge Eliécer Martínez, iniciamos pues, un trabajo de comprensión y análisis de la población educativa de nuestra institución por medio de unas encuestas y entrevistas no estructuradas sobre cómo abordar la gestión educativa y la convivencia escolar, ya que pensamos que el sentir, las vivencias y el contacto directo con el personal docente, padres de familia, estudiantes, administrativos y el contexto nos ofrecían las respuestas que son necesarias para fortalecer la gestión educativa. Así mismo, y apoyados en esa información se nos permitió diseñar nuestra estrategia fundamentada en una Gestión Interpersonal y Administrativa que busca el Liderazgo a través del dialogo y la comunicación.

<http://www.javeriana.edu.co/biblos/tesis/educacion/tesis30.pdf>





VALORARTE- ESTADO DEL ARTE

ESTRATEGIAS PARA MEJORAR LA CONVIVENCIA EN EL COLEGIO

CRISTÓBAL COLÓN, INSTITUTO EDUCATIVO DISTRITAL

Autores: Myriam Ocampo, Sandra Briceño Margarita Hernández, Mónica Olano

Universidad El Bosque

Año 2010

Resumen

El objetivo de esta investigación fue promover estrategias de participación en la comunidad educativa para la identificación y tratamiento de factores que generan conflicto en el Colegio Cristóbal Colón, I.E.D., por medio de la metodología investigación-acción, la cual se basa en la participación activa tanto de los actores involucrados como de los investigadores. Para este estudio se trabajó con una muestra de 64 estudiantes, pertenecientes al grado 10º y 11º, con sus respectivas directoras de curso. Para el desarrollo de este trabajo se utilizaron diferentes técnicas, tales como: sondeo participativo, taller de estilos de comunicación, juego de roles, sociograma, cartografía, observación, grupo focal, entre otros. Los resultados arrojados por esta investigación mostraron que una de las mayores problemáticas presentadas en el Colegio Cristóbal Colón es la agresión física y verbal, así como la falta de comunicación entre los estudiantes en el momento de solucionar sus conflictos. Las estrategias puestas en práctica para evidenciar de manera conjunta prácticas para la expresión de sí mismo y de comunicación para tratar los desacuerdos y conflictos, permitieron mostrar a los estudiantes y a las docentes opciones para replicar en el ambiente cotidiano, con el fin de mejorar la convivencia en el aula. Palabras clave: conflicto, violencia, conducta.

Introducción

En la institución educativa, la convivencia es fundamental para llevar a cabo procesos de aprendizaje académico y también de estilos de relación; los grupos en los que el estudiante se desenvuelve, en el marco de su vida escolar, son espejo para la formación de referentes de comportamiento. En este orden de ideas, el respeto, la tolerancia, la aceptación, el reconocimiento mutuo, entre otros, contribuyen a generar un sentido de sí mismo y de la colectividad, tanto para alumnos y profesores, como para las familias y las directivas de la institución. Esto genera socialización y la formación de pautas de relación y pensamiento, las cuales determinan la vida de las personas. Las relaciones entre los diferentes participantes en la realidad escolar con frecuencia se ven afectadas por actos violentos que remiten al sistema de relaciones interpersonales, donde emociones, sentimientos y aspectos cognoscitivos están presentes y forman parte del ámbito educativo. Abordar el problema, desde una posición de análisis e investigación sobre el tema de la violencia física o simbólica, de la agresividad, de la exclusión, llama la atención sobre la necesidad de diseñar programas de intervención para promover la convivencia armónica, los cuales puedan aplicarse a la realidad educativa. Violencia y agresión en la escuela Convivir supone desarrollar la vida en compañía de





VALORARTE- ESTADO DEL ARTE

otros; así mismo, supone que la armonía existente en ella busque un espacio compartido en el que se perciba un desarrollo que no limite a los demás. En un comienzo, se convive con el núcleo familiar y, a medida que se va creciendo, se integran nuevos grupos, los cuales desarrollan otro tipo de actividades en escenarios diferentes, como es el caso del colegio. En este proceso se establece un equilibrio entre lo que se quiere y lo que es permitido. Por lo general, el nacimiento, y desarrollo, de las diversas manifestaciones de agresividad, y violencia interpersonal, que se presentan como una respuesta a las experiencias de socialización que se experimentan a lo largo de la vida de un individuo, entran en un círculo vicioso, en el cual dichas conductas de agresión son la causa del aislamiento social y rechazo del individuo, lo que conlleva a la disminución del contacto social (Pareja, 2007). Un factor que se destaca en el surgimiento del conflicto en la escuela, es la violencia que se presenta en el hogar de cada niño, ya que mientras más violencia reciba éste de sus padres, más predispuesto estará a ejercer la violencia porque ya lo ha aprendido, de acuerdo con la forma en que ha sido educado (Morales, Acea, Orozco y Mena, 2003). Así mismo, se ha evidenciado que la violencia también se presenta en el ambiente escolar, para lo cual es necesaria la intervención de personal capacitado para la resolución de los conflictos que se presenten y que tengan influencia en el desarrollo de la educación de los estudiantes. Por esto, es de gran importancia la formación de los docentes en el área de educación para la paz, métodos no violentos y/o métodos de resolución pacífica de conflictos en las instituciones donde se presenten dichos conflictos (Arellano, 2007). La violencia ha sido definida como cualquier relación, proceso o condición por la cual una persona o grupo social viola la integridad física, psicológica o social de otro. Se considera como el ejercicio de una fuerza indebida de un sujeto sobre otro, siempre que sea experimentada como negativa. Así mismo, ésta es vista como una amenaza o negación de las condiciones de posibilidad de realización de la vida y de la supervivencia misma de las personas cuando involucra diferentes factores influyentes, como la ingestión de alcohol, drogas y medicamentos, así como el empleo inadecuado de los medios de difusión y comunicación (Morales et al, 2003).

http://www.uelbosque.edu.co/sites/default/files/publicaciones/revistas/cuadernos_hispanoamericanos_psicologia/volumen10_numero2/articulo_4.pdf

